

Mujeres de CNFR trabajan constantemente por la igualdad de género

Hace más de tres décadas la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) inició un proceso de trabajo con mujeres de la producción agropecuaria familiar, que se profundizó y ha sido constante en los últimos diez años. Ello ha permitido colocar, tanto en la agenda de la gremial como en la pública, la búsqueda de la igualdad de género entre los integrantes de la agricultura familiar.



Foto: CNFR

Es así que en CNFR funciona un espacio de trabajo denominado “Comisión de mujeres referentes del Sistema de Fomento Rural”, integrado por unas veinte mujeres, todas dirigentes locales de organizaciones de base-varias de ellas integran el Consejo Directivo de CNFR- interesadas en trabajar la temática de género.

Este espacio trabaja en asuntos gremiales, lo cual se complementa y retroalimenta de una agenda de promoción de acciones locales y nacionales. Tiene también representación en diferentes espacios nacionales y regionales, donde se vincula con otras organizaciones de mujeres rurales y con diversas instituciones públicas relacionadas con el medio rural y la mujer.

Se han desarrollado tres encuentros nacionales de mujeres del Sistema de Fomento Rural, en los que han participado alrededor de 250 mujeres referentes locales, realizando actividades que han motivado el intercambio de experiencias, de saberes, de acciones, etc. y creando una agenda gremial a nivel nacional.

Dicha agenda contiene diversos puntos centrales para las mujeres de la agricultura familiar. Entre ellos, se destacan la importancia de legislar para que la mujer y/o el hombre sean cotitulares responsables de los emprendimientos productivos, con los mismos derechos y obligaciones en los diferentes organismos públicos, sin que ello signifique una carga económica

adicional; políticas específicas de acceso a la tierra, al crédito, a la asistencia técnica y a proyectos productivos para las mujeres.

Se plantean además, una serie de temas que tienen que ver con la mejora de la calidad de vida de la población del medio rural y, en especial, de las familias de la agricultura familiar, como por ejemplo, facilitar infraestructura para el cuidado de los niños en horarios que las familias deben desarrollar sus tareas, mejorar el acceso a la salud, la caminería de acceso a los predios familiares y las rutas, el acceso a internet para ampliar la conectividad, contar con mayor formación para el desarrollo de la actividad productiva y la gestión.

Así también, las mujeres han colocado de forma reiterada su preocupación por la juventud rural y la escasa participación de ésta en la agricultura familiar, resaltando la importancia de valorizar el espacio de los jóvenes en dicho ámbito.

Otro tema bien importante es la violencia basada en género y, en tal sentido, preocupa la falta de recursos en el medio rural y el aislamiento en que se encuentra la mujer ante una situación de violencia.

Se destaca la necesidad de generar actividades de encuentro, intercambio y formación entre mujeres, que sirvan para fortalecer su rol en sus comunidades, sus organizaciones locales y su organización nacional.

Es así como este proceso de trabajo a nivel nacional ha sido el factor movilizador para que las mujeres comiencen a generar actividades a nivel local y a involucrarse en sus organizaciones de base y formar parte de los órganos directivos. Se visualiza un alto número de organizaciones donde las mujeres han llegado a los más altos cargos.

Múltiples factores que han ocurrido en Uruguay han contribuido al desarrollo de este proceso, pero la CNFR dio un gran paso cuando generó su primer Encuentro Nacional de Mujeres del Sistema de Fomento Rural, a partir del cual, dicho proceso de visualización de las mujeres del medio rural, se ha profundizado.

En esta fase, el proceso ha estado dirigido hacia las mujeres, pero ha permitido que el tema género ingrese en la agenda gremial y sea, cada vez con más énfasis,

colocado en otros espacios de trabajo de CNFR, tales como talleres, consejos directivos, acciones con jóvenes, etc. En tanto, se entiende fundamental seguir profundizando la línea de trabajo de género en las diferentes instancias, al momento de continuar fortaleciendo a las mujeres de la agricultura familiar.

El relato de una de nuestras mujeres referentes, la experiencia de Laura Montaña.

Laura Montaña es productora familiar, tiene 38 años de edad vive con una hija de 11 años, su hijo de 6 y su esposo, en Colonia Las Delicias ubicada al oeste del río Uruguay, en el departamento de Paysandú, a 60 km de la capital departamental. Tienen un predio de 5 hectáreas de su propiedad donde realizan producción ovina y bovina. Hasta hace unos pocos meses llevaban animales a pastoreo en diferentes campos de la zona, pero en mayo de este año, luego de presentarse a varios llamados del INC, quedaron seleccionados para una fracción en Colonia Las Delicias.

Trabaja como auxiliar de servicio en la Escuela Rural N° 44 de Colonia Las Delicias, se encarga de las tareas domésticas en su casa y trabaja con los animales junto a su esposo y, en algunas oportunidades, con sus hijos.

¿Cómo se genera tu vínculo con el medio rural?

Es de toda la vida. Nací en esta Colonia, cuando comencé secundaria me fui a Quebracho, que era el centro poblado más cercano en el cual podía seguir estudiando; pero siempre quedaron las raíces acá en la Colonia, mis abuelos ya vivieron acá.

Yo siempre me incliné más por el campo, porque me gustaba y después que hice el liceo, las vueltas de la vida hicieron que regresara, y tenemos este pequeño predio en propiedad.

¿Qué significó para ustedes recibir un campo del Instituto Nacional de Colonización?

Mucha felicidad, porque luego de andar años para arriba y para abajo con los animales de pastoreo en pastoreo, ahora esto nos cambió la vida, tenemos los animales todos juntos y trabajamos más cómodos. Le podemos dedicar más tiempo a lo que nos gusta, en familia, con los niños. Es una felicidad total tener un pedazo de tierra, es maravilloso.



Foto: Laura Montaña

En tu caso ¿qué es lo que más incidió para quedarte en el campo?

Las raíces con el lugar, el sentimiento de uno con ese lugar, el amor por la naturaleza, lo afectivo, lo que significa ese pedacito de tierra, esa casa; y la zona también, que es muy hermosa, los vecinos, nuestra comunidad es muy buena. Además, desde que se reactivó la Sociedad de Fomento Rural (SFR) se han generado otros vínculos.

¿Cómo se genera tu vínculo con la SFR?

Me vínculo hace 15 años, a través de uno de los socios que trabajó en la reactivación. En ese momento no vivíamos acá, pero estábamos vinculados y comenzamos a participar, porque era nuestra zona. Luego que nos mudamos para acá, el compromiso y la participación fueron mayores, permanentes.

¿Qué significa para ti y tu familia ser parte de la SFR?

Es muy importante para nosotros, nuestros hijos ya están involucrados en la organización. Es muy importante la Sociedad de Fomento Rural para la zona, porque al ser tan poca población, tratamos junto a las zonas vecinas para que todo funcione, podemos agruparnos y trabajar juntos, aprendiendo también a trabajar en grupo.



Foto: Laura Montaña

¿Qué cosas les ha permitido la organización?

Agruparnos, trabajar juntos y acceder a proyectos que nos han beneficiado en lo productivo individual y en lo colectivo. La SFR tiene un campo asociativo y tratamos de hacer jornadas de trabajo donde participamos todos, para mantener el funcionamiento del mismo, arreglar lo que sea necesario.

Además, participamos en la Mesa de Desarrollo Rural, en Comisión Nacional de Fomento Rural (Ahora integro el Consejo Directivo), pero además participamos en la Comisión de Mujeres referentes del Sistema de Fomento Rural y algunos jóvenes participan en la Comisión de Jóvenes referentes. Son pocos los jóvenes y las mujeres participando, pero intentamos integrarnos con otras organizaciones y en otros espacios.

¿Cómo valoras tu participación en la CNFR?

La CNFR es una herramienta muy importante, para uno mismo y para brindar información a los demás. Mucha gente no tiene conocimiento sobre el trabajo de la gremial; pero vamos aprendiendo y fortaleciéndonos día a día. Yo estoy comenzando ese proceso y me parece muy productivo.

¿Y la Comisión de mujeres referentes de CNFR?

El trabajo con las mujeres es muy importante. Es necesario fortalecernos para poder brindar lo mejor a la comunidad, a las personas que necesiten o apoyar la conformación de grupos. Las capacitaciones, los encuentros, los talleres y reuniones son muy enriquecedores y nos sirve para el trabajo en nuestra zona.

A pesar de ser pocas mujeres en la SFR ¿han tenido apertura para integrar la Comisión Directiva?

Si, somos muy bien recibidas, hemos sido muy apoyadas. Siempre alguna mujer integró la directiva, en este momento yo la integro.

¿Qué significa vivir en el campo e integrarte a una SFR?

La naturaleza es lo más sano que tenemos, del campo se vive, en el campo nace todo, es el motor de nuestro país. La participación en las organizaciones es muy productiva, es brindar, es ofrecer al otro, es muy importante. Es tiempo que nunca está perdido, tampoco se descuida lo propio por participar, porque esto está aportando un granito de arena a lo individual y es muy importante que las mujeres integren las organizaciones porque éstas se fortalecen mucho con su participación ●